

## Enseñanza de la Medicina - ¿Nuevos retos?

En este número de *Universitas Médica* se publican varios artículos que de una manera u otra giran alrededor del tema de la enseñanza en las escuelas de medicina, de la necesidad de establecer nuevos paradigmas, de la urgencia de adoptar nuevos estándares que permitan a los programas ofrecer al mercado un nuevo, mejor y más “social” tipo de médico y de los peligros de la globalización o colonización.

De igual manera las revistas médicas traen abundante información sobre nuevas tecnologías de enseñanza, nuevos modelos de escuelas, creación de ligas de acreditación y modelos de intercambio y homologación de profesiones dentro de los diferentes modelos de integración de países. Toda esta oleada de cambio se genera en la necesidad de adecuarse a las realidades sociales, en los nuevos modelos de desarrollo económico no siempre basados en el bienestar general, la intervención cada vez más activa de intermediarios en la relación médico-paciente, la masificación de la información y la posibilidad de que los pacientes accedan a ella para opinar y optar por la mejor opción de tratamiento y las nuevas e impactantes metodologías de enseñanza que pretenden dejar de lado, en forma equivocada, los métodos tradicionales en lugar de complementarlos.

Desde la década de los setenta del siglo pasado, las reuniones mundiales sobre educación médica han generado múltiples documentos que enfatizan el redireccionamiento de la educación en las facultades de medicina hacia lo social, como si acaso en algún momento pudiera enseñarse medicina desde otra óptica. Posiblemente este enfoque se relacione más con centrar la enseñanza en la prevención de la enfermedad, en la promoción de la salud, en el incorporar el análisis económico en los hechos médicos y en considerar que el objetivo primario de la medicina es la salud y no la enfermedad. ¿Cómo negar que esta mirada es indispensable?

Lo anterior no puede significar, por supuesto, que se abandonen los contenidos tradicionales en la enseñanza en las escuelas de medicina. Se trata de enriquecer y no de formar menos buenos futuros médicos. Esta búsqueda del equilibrio hace necesario replantear los currículos y planes de estudio y reeducar a los educadores de las escuelas, porque nadie puede enseñar lo que no sabe y no hace en la vida diaria. Desde esta mirada no parece fácil la tarea pero hay que emprenderla.

Unido a esto se plantean nuevos retos que tienen que ver con la búsqueda de la calidad a través de los programas, estatales o privados, de acreditación y reconocimiento por pares nacionales y por organizaciones internacionales que avalen la calidad del programa y de los egresados del mismo. Nuestra facultad tiene una gran experiencia en autoevaluación y evaluación externa y siempre ha logrado obtener el reconocimiento externo de los evaluadores y ha entendido que la principal riqueza de estos procesos radica en la oportunidad de cambio más que en la obtención de un requisito legal. Desde esta óptica enfrentó el reto de la reacreditación ante el CNA y posiblemente la obtenga. El trabajo serio de las directivas de la facultad se traducirá en un informe aprobatorio

por parte de los pares externos, pero nada tendría sentido si el proceso no lleva a superar las debilidades detectadas en la autoevaluación.

La acreditación sólo sirve si está enfocada a ser una búsqueda de la calidad, entendida como una Utopía deseable. La globalización y la incorporación del país a tratados de mercados ampliados nos llevarán inevitablemente a la búsqueda de acreditación y reconocimiento internacional por organizaciones o ligas universitarias encargadas de esta tarea. Este nuevo reto será complejo y difícil pero igualmente será una oportunidad de mejoramiento. Para lograrlo se hace indispensable incorporar en la enseñanza, en forma más amplia, todas las nuevas tecnologías educativas, especialmente en las ciencias básicas médicas.

Laboratorios virtuales, interacción docente-estudiante por la red, simulación de procesos biológicos, modelos físicos para la enseñanza de anatomía y semiología, computadores inalámbricos de bolsillo en la práctica de las áreas clínicas, “pacientes” profesionales y escenarios de práctica de baja complejidad son algunos de los elementos que están cambiando los procesos pedagógicos y generando nuevas didácticas y a los cuales debemos llegar rápidamente.

Un último elemento debe ser tenido en cuenta: la proliferación de escuelas y de egresados hace necesario que el estado asegure la “calidad” a través de los llamados ECAES y en el futuro próximo de la recertificación individual y periódica de cada profesional. Estos procesos hacen necesario que la facultad estimule y favorezca la obtención de buenos resultados de nuestros estudiantes en estas pruebas otorgando estímulos, favoreciendo el ingreso preferencial a estudios de posgrado, diseñando programas de educación continua y teniendo liderazgo ante las instancias legales que planean estos aspectos regulatorios, tratando de preservar para las escuelas la posibilidad de dirigir los programas de recertificación.

Como podemos ver son múltiples los retos actuales pero igualmente lo son las oportunidades de continuar teniendo el liderazgo que nos ha caracterizado si los enfrentamos con seriedad y creatividad.

*Jaime Alvarado B.  
Profesor titular de medicina interna y gastroenterología  
Director Departamento de Medicina Interna*